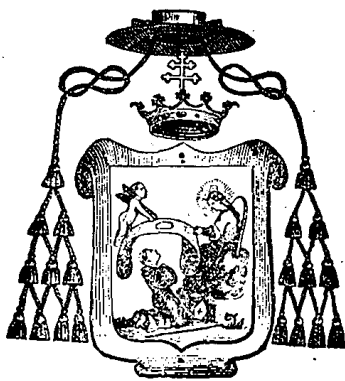


SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERIA DE FANDO.

Este Boletín está dedicado á la circulacion de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demas que conyenga al interés del Clero.



SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamacion dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

HABILITACION DEL CUETO Y CLERO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Desde el dia 8 del actual, se halla abierto el pago de la mensualidad de Abril último para los señores partícipes del presupuesto eclesiástico que cobran sus haberes en los arciprestazgos respectivos. Madrid 11 de Mayo de 1859.—Marcos M. Sainz.

CONFERENCIAS PREDICADAS

POR EL REVERENDO PADRE FELIX, JESUITA, EN LA CUARESMA DE 1858.

CUARTA CONFERENCIA.

EL PROGRESO POR LA MORTIFICACION CRISTIANA.

I.

La primera reaccion progresiva que el cristianismo realiza contra la concupiscencia, obstáculo al progreso, es la reaccion de la humildad contra el orgullo. El progreso por el cristianismo se apoya sobre esta contradiccion aparente: abatirse para elevarse, disminuirse para engrandecerse. El hombre se ha elevado con Satanás y ha caido, el hombre se abate con Dios y se eleva. La imitacion insensata de la grandeza de Dios, le ha perdido; la imitacion del abalimiento de Dios, le ha restaurado. En esto estriba la raiz fundamental de la cuestion del progreso: progreso babilónico que construye con Satanás sobre el orgullo; progreso cristiano que construye con Jesucristo

sobre la humildad la verdadera ciudad de Dios sobre la tierra. De estos dos progresos, el segundo es el único verdadero. La humildad produce el engrandecimiento del hombre y de la sociedad; da al hombre elevacion en su persona y poder en sus obras, dá á la sociedad el secreto de la armonía social, porque la humildad es una dependencia ante la autoridad, principio conservador de todo orden y de todo progreso social.

Dificil es, señores, que con respecto á la cuestion del progreso, que tanto nos preocupa á todos, pudierais oir una enseñanza mas radicalmente cristiana, y yo me regocijo bajo las miradas y en el corazon de Jesucristo, de que esta enseñanza haya recibido de vuestras inteligencias y de vuestros corazones un asentimiento cuyo testimonio no ha podido pasar desapercibido para mí. Sí, señores, yo no puedo desesperar de vosotros cuando os veo tan atentos, tan simpáticos á la doctrina que produce todos los bienes y libra de todos los males.

Pero no es la bandera del orgullo la única que conduce á las sociedades por las pendientes de la decadencia; con la bandera del orgullo está la bandera del sensualismo, y en seguimiento suyo van los placeres, las voluptuosidades, las disipaciones y las orgías de la carne, torrente impuro que arrastra al abismo á la humanidad que se sumerge en sus olas. Contra esta otra corriente es necesaria otra reaccion, la reaccion de la austeridad cristiana.

Aquí es donde ordinariamente se hace traicion á sí misma la impotencia de los reformado-